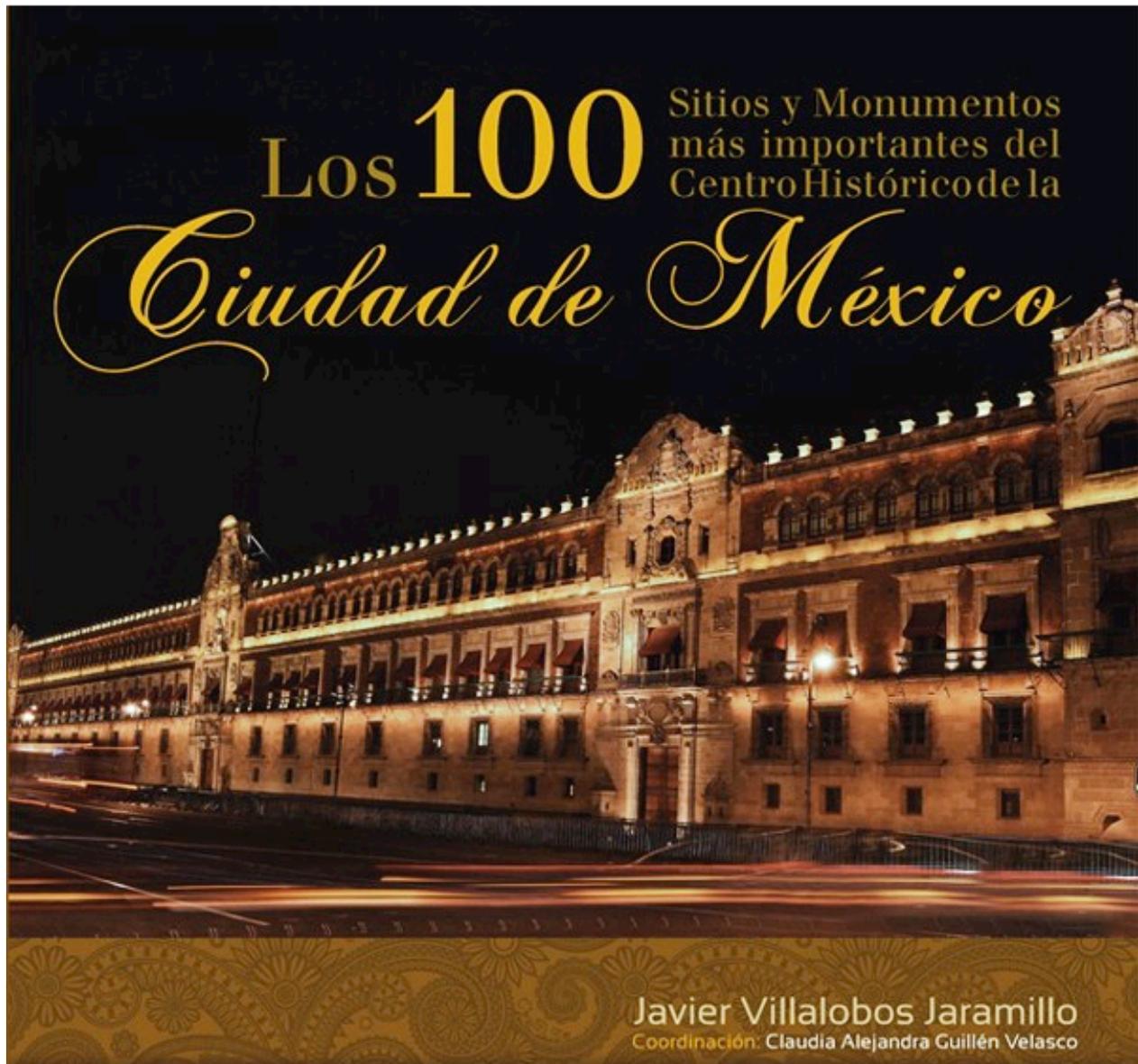


**Los 100 sitios y monumentos más importantes del
Centro Histórico de la Ciudad de México**



JAVIER VILLALOBOS JARAMILLO
AUTOR



Arq. Francisco Covarrubias Gaitán, Arq. Javier Villalobos Jaramillo y la Arq. Claudia Alejandra Guillén Velasco

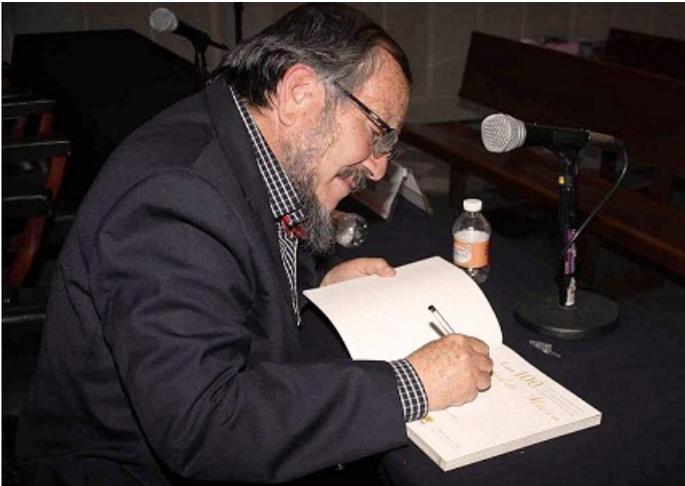


CONTENIDO

Autores	127
Reseña por Isabel Silva Alonso	130

AUTOR

Javier Villalobos Jaramillo



<http://www.uniendovoces.com/2013>

El Arq. Javier Villalobos Jaramillo. ¿Quién es él? Sin duda uno de los mejores arquitectos y restauradores de México, reconocido nacional e internacionalmente. Se formó como arquitecto en el Instituto Politécnico Nacional, cursó una especialización en Restauración de Monumentos y Conjuntos Monumentales en España con apoyo del gobierno de este país y la Organización de Estados Americanos (OEA); igualmente formó parte de la Universidad Nacional Autónoma de México de la que fue profesor durante 17 años.

Como restaurador ha trabajado en México y en el extranjero en países como: Italia (en las ciudades de Pescara y Venecia), España, Polonia, Brasil, Colombia y Ecuador. Es un verdadero amante del patrimonio cultural y la historia de nuestro país; amor que se manifiesta en la dedicación y esfuerzo que

imprime en su trabajo que ya tiene una existencia de cincuenta años en la que se ha desempeñado en múltiples tareas que van, desde la arquitectura, la arqueología, la docencia, la investigación, el ejercicio público, conferencista, asesor, etcétera.

Recientemente, en el mes de diciembre de 2012, fue galardonado con el *Premio Federico Sescosse Lejeune 2012*, por parte del ICOMOS Mexicano, del que en algún momento fue su director, en reconocimiento al amplio compromiso que ha mostrado y su noble empeño por difundir, conservar y restaurar el patrimonio histórico y cultural, metas que hoy continua consumando en la Dirección Territorial del Centro Histórico de la Ciudad de México.



Del origen, el autor y el objetivo del libro: Los 100 sitios y monumentos más importantes del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Se dice que cuando inmaterial) que nos fue conjunto más grande que en uno quiere conocer algo o legado por los padres su mayoría desconocemos. alguien debe referirse a la (mujeres y hombres) En segundo lugar, y persona u objeto con interés, biológicos, la cultura y el por primacía, corresponde y sobre todo, investigar todo testimonio de quienes referirnos a los autores que tipo de información que forjaron nuestro legado hicieron posible esta la obra permita aproximarse a histórico, al participaron en desde su concepto: el Arq. aquello que nos inquieta. ella? Javier Villalobos Jaramillo

Más que observar, se trata de Comencemos por el acompañado de la Arq. indagar, y hacerlo incluye título que como todo buen Claudia Alejandra Guillén investigar las cosas desde su libro desde su nombre Velasco. Sin duda estamos origen, pues éste revela el expresa el asunto y nos hablando de uno de los propósito mismo de las adelanta de qué trata. mejores arquitectos y personas y las cosas. ¿Pero, qué es lo que restauradores de México,

La siguiente reseña, nos adelanta este título? reconocido nacional e parte de un interés intuimos que de sitios y internacionalmente. Formado compartido por mencionar la monumentos relevantes del como arquitecto en el importancia del libro *Los 100 Centro Histórico de la Ciudad Instituto Politécnico Nacional, sitios y monumentos más de México diferenciando que cursó una especialización en importantes del Centro entre los sitios y los Restauración de Histórico de la Ciudad de monumentos existen Monumentos y Conjuntos México. Para trabajar en él, diferencias. Por otro lado, al Monumentales en España se partió de dos aspectos estar presente el adjetivo de con apoyó del gobierno complementarios: su origen y “importante” indica que si español y de la Organización el reconocimiento de su esos 100 testimonio de Estados Americanos paternidad. Sería absurdo no declarados en tanto que (OEA). Años más tarde, hablar de este “pater”, en un tales, son el resultado de una formó parte de la Universidad tema como es el patrimonio, elección previa; por los que Nacional Autónoma de pues, ¿acaso en términos estos “cien” representan México, de la que fue generales no es otra cosa únicamente la muestra de un profesor durante 17 años. que un bien (material o*

Claudia Alejandra Guillén Velasco es la coordinadora del Libro: "Los 100 sitios y monumentos del Centro Histórico de la Ciudad de México". Ha trabajado como investigadora y asistente del Arq. Villalobos con quien colaboró de cerca durante la hechura.



Arq. Claudia Alejandra Guillén

Como restaurador cincuenta años, el desempeño conjunto, diseñaron el formato trabajó en México, y en el de múltiples tareas de de lo que hoy día aparece extranjero en países como: arquitectura, arqueología, como libro. Uno en el Italia (en las ciudades de docencia, investigación, concepto, la otra en la Pescara y Venecia), España, ejercicio público, divulgación, sistematización digitalización Polonia, Brasil, Colombia y conferencista, y asesor en el gráfica de sus archivos. Ecuador. Verdadero amante desarrollo de políticas Galardonado en el del patrimonio cultural y de la públicas, entre otras. A lo pasado mes de diciembre de historia de nuestro país; su largo de este tiempo, fue que 2012 por el ICOMOS Mexicano trayectoria es testimonio de la la Arq. Claudia Alejandra con el *Premio Federico dedicación y esfuerzo que Guillén Velasco empezó a Sescosse Lejeune 2012, en imprime en su trabajo, de trabajar con él y en su reconocimiento al amplio*

compromiso que ha mostrado labor y noble empeño por difundir, conservar y restaurar el patrimonio histórico y cultural de México. Metas que hoy continúa consolidando desde la Dirección Territorial del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Para identificar el objetivo del libro ya podemos distinguir tres aspectos:

- Asegurar ser una obra de calidad.
- Anticipar cuál es su contenido
- Preguntar ¿Qué importancia tiene enumerar y describir ejemplos de patrimonio histórico y cultural de la Humanidad en la Ciudad de México?

Hilando lo dicho, podemos concluir que si se pregunta por la importancia del patrimonio cultural, a la vez nos inquieta el porqué es peculiarmente significativo. Más si se continúa interrogando acerca del por qué tiene que ser el Centro Histórico un espacio emblemática y peculiar de alto reconocimiento, comprenderemos que además, se le eligió por su reciente veinticincoavo aniversario de haber quedado inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la Humanidad. Hecho que coincide con los próximos 700 años que cumplirá la Ciudad de México en el próximo 2021.

Y si desde su nacimiento, el objetivo de mostrar a la gente una radiografía de su patrimonio, valiéndose los cien sitios y

monumentos elegidos para aleccionar, y sobre todo, buscar que la gente conozca y se enorgullezca de él. Este interés por la divulgación hizo que con el surgimiento de la edición, se cumpliera la misión de lograr que estuviera escrito en una forma sencilla y clara para alcanzar que su difusión fuera expansiva y exponencial a la vez.

Y si para concebir un proyecto de este tipo, generalmente basta una cabeza, para materializarla se requiere de muchas personas (especializadas), de recursos, de gestiones y sobre todo, de una dirección y coordinación que lo lleve a buen puerto. ¿Quiénes fueron y qué papel jugaron dichas personas? Evidentemente la dirección de la obra en manos del Arq. Villalobos, se sirvió del apoyo incondicional y experto de la Arq. Claudia Alejandra Guillén Velasco quien participó como responsable de un trabajo constante junto con doce fotógrafos que ilustraron el libro, así como con el equipo de diseño y edición editorial.

Asimismo, este libro contó con el apoyo del ICOMOS Mexicano, del Gobierno del Distrito Federal, y particularmente el de la Delegación Cuauhtémoc, presidida por Alejandro Fernández Ramírez; cuya labor fue sustantiva al promover la investigación y financiar la primera publicación. De parte de la

Delegación Cuauhtémoc se sumaron la Dirección General de Cultura, recién



inaugurada, y la Dirección Territorial del Centro Histórico.

De manera particular, el Arq. Javier Villalobos externa un agradecimiento a sus maestros, porque, además de haberlos leído, todos son hitos en la materia: Manuel Ribera Cambas, Salvador Novo, Luis González Obregón, José Iturriaga, Miguel León Portilla, Fernando Benítez, Artemio del Valle Arizpe y Guillermo Tovar y de Teresa.

También, en él consta un reconocimiento a todas las personas que atienden los inmuebles referidos en esta obra, por su disponibilidad y servicios para la investigación.

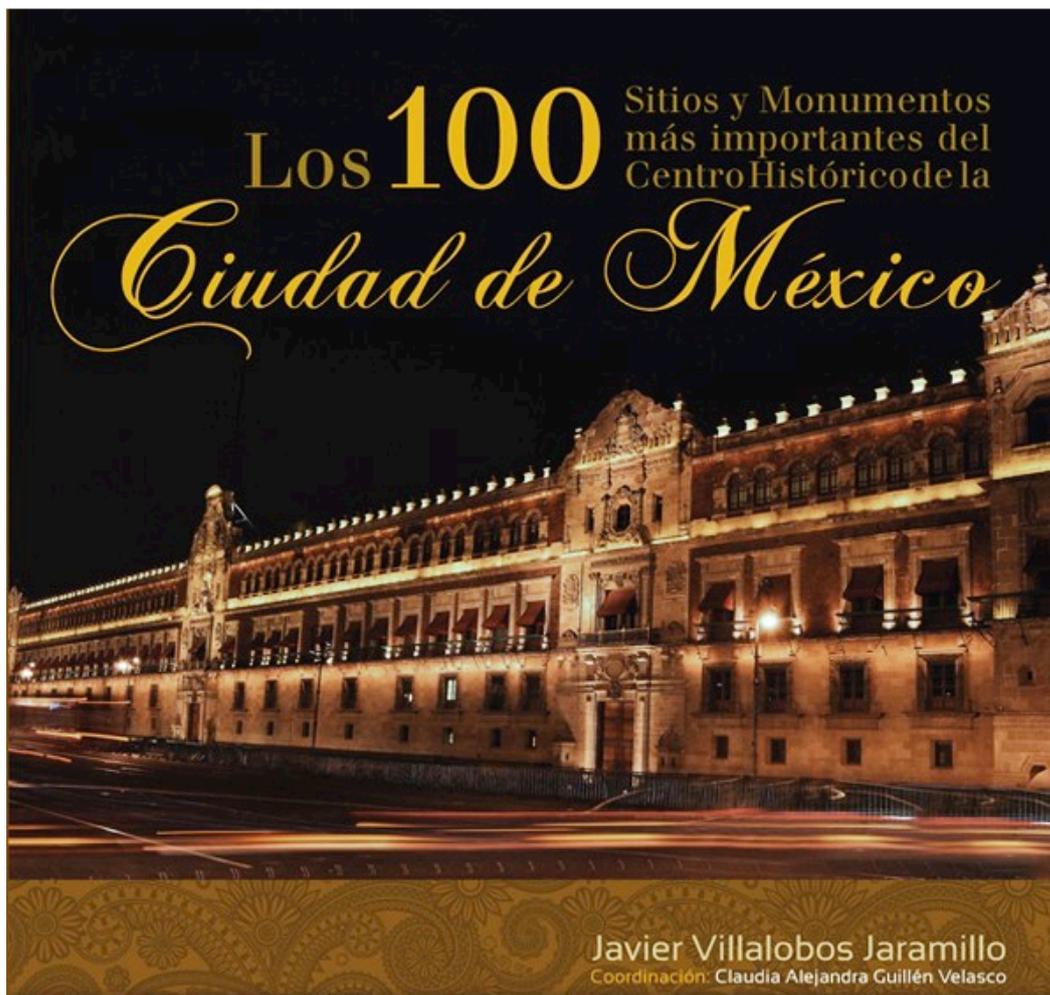
Constitución de la obra. Clasificación y distribución de los sitios y monumentos.

Cien son los sitios y monumentos que se presentan en el libro, cada uno de ellos elegido por sobre un total de 1436 inmuebles, todos catalogados como bienes patrimoniales reconocidos

por la UNESCO y que están ubicados dentro del perímetro de aproximadamente 9 km² del Centro Histórico.

La arquitectura de los inmuebles enumerados varía entre el Siglo XVI y el Siglo XX, y pese a las diferencias que hay respectivamente entre éstos, se pudo realizar una sistematización de los mismos para presentar una obra de quince capítulos, que a su vez, corresponde a una forma de clasificación patrimonial.

Cada sitio y monumento es presentado en el libro, mediante una ficha informativa, con: el nombre del edificio (museo, iglesia, mercado, etc.), la ubicación, la estación de metro más cercana, el horario de atención, teléfonos de atención e información; además de una exposición fotográfica y una valiosa síntesis histórica al respecto. De esta manera, cada una sirve de guía de consulta para mexicanos y extranjeros o cualquier persona que busque un espacio de aprendizaje cultural en cualquiera de las manifestaciones, ya que en todas y cada una, puede encontrar escenarios de recreación y esparcimiento.



Contenido



Capítulo I Espacios Públicos:

Zócalo o Plaza de la Constitución, Plaza de Santo Domingo, Alameda Central, Plaza “Manuel Tolsá”, Plaza Garibaldi, Calle Madero.

Los espacios públicos pueden definirse como lugares de construcción y encuentro social. Son lugares donde se expresa y ejerce el poder, pero también son sitios de resistencia colectiva. Son el escenario cambiante que los habitantes crean y transforman. (Villalobos: 2012:14)

Capítulo II Edificios de Gobierno:

Palacio Nacional, Antiguo Palacio del Ayuntamiento, Asamblea Legislativa, Suprema Corte de Justicia.

A lo largo de su historia la Ciudad de México ha sido centro de poder, sede de las principales instituciones y espacio de todo tipo de decisiones que han marcado la vida política, religiosa, cultural, comercial y educativa del país. (Villalobos: 2012: 27)





www.sobre-mexico.com

Capítulo III Museos:

Museo de la Ciudad de México, Museo Nacional de las Culturas, Museo Nacional de Arte, Museo de la Autonomía Universitaria, Museo de la Medicina, Museo del Templo Mayor, Museo de Arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Museo ex Teresa Arte Actual, Museo José Luis Cuevas, Museo del Palacio de Correos, Museo Interactivo de Economía, Museo del Estanquillo, Museo de las Constituciones, Museo de Indumentaria Textil, Diseño y Moda, Museo Franz Mayer, Museo Nacional de la Estampa, Museo Mural Diego Rivera, Museo de Arte Popular, Museo Numismático Nacional, Casa de la Moneda.

La Ciudad de México es una de las más ricas a nivel mundial en lo que a museos se refiere, sólo en el Centro Histórico se ubican más de cincuenta. (Villalobos: 2012: 37)

Capítulo IV Edificios Públicos:

Secretaría de Educación Pública, Ex Palacio de los Tribunales de Justicia, Antiguo Palacio de Iturbide, Oficinas del Banco Nacional de México, Casa del Marqués del Apartado, Nacional Monte de Piedad, Casino Español, Centro Cultural de España, Asociación de Bancos de México, Panteón de San Fernando, Fondo Antiguo del Archivo General de la Notarías, Palacio de los Condes de Heras Soto, Casas del Mayorazgo de Guerrero, Torre Latinoamericana, Lotería Nacional.

Una ciudad tan importante como la capital de la Nueva España tenía que contar con la infraestructura necesaria para atender la demanda de sus habitantes en cuanto a servicios administrativos, educativos, entre otros. La traza urbana se modificó rápidamente y se alzaron innumerables construcciones para atender a la sociedad novohispana. (Villalobos: 2012: 77)

**Capítulo V Edificios Religiosos:**

Catedral Metropolitana, Sagrario Metropolitano, Templo de Santo Domingo, Templo de la Profesa, Templo de la Enseñanza, Templo de San Francisco, Templo de San Felipe de Jesús, Templo de la Santa Veracruz, Templo de San Fernando, Templo de la Concepción Cuepopan, Templo de Jesús María, Templo de Regina Coelli, Templo de la Santísima Trinidad, Templo de Loreto, Templo de San Hipólito, Templo de Santiago Tlatelolco.



El género de arquitectura religiosa en la Ciudad de México es quizá uno de los más ricos. En este libro solo se menciona una veintena de monumentos fundamentalmente de valor histórico. Sin embargo, la lista debería completarse con los templos de San Miguel, San Bernardo, Santa Teresa la Nueva, La Soledad, San Antonio Tomatlán, Balvanera, Santa Catalina, El Carmen, Santa Ana, María la Redonda, San Juan, San Lorenzo; las Capillas de la Concepción, Tlaxcoaque y Manzanares, por mencionar algunos. (Villalobos: 2012: 109)

Capítulo VI Edificios de Educación y Cultura:

Museo del Antiguo Colegio de Ildefonso, Palacio de Minería, Academia de San Carlos, Colegio Nacional, Universidad del Claustro de Sor Juana, Colegio de San Ignacio de Loyola “Vizcaínas”, Casa de la Primera Imprenta en América, Casa del Marqués de Aguayo, Ex Templo de San Agustín, Escuela Secundaria No. 1, Librería Porrúa.



Desde el siglo XVI la Ciudad de México contó diversos edificios para la educación, como la Real y Pontificia Universidad de México y el Colegio de Santiago Tlatelolco. Posteriormente las distintas órdenes religiosas dedicaron parte de sus espacios para estas actividades y, en otros casos construyeron colegios. Destaca la actividad que al respecto tuvo la orden de los Jesuitas, quienes crearon colegios dedicados a la educación de la juventud, como el Colegio de San Ildefonso que hasta la fecha sigue siendo un centro de difusión de la cultura universal, y el Colegio de Máximo de San Pedro y San Pablo, fundado en 1573. (Villalobos: 2012: 143)

www.rcmultimedios.mx

Capítulo VII Teatros:

Teatro de Bellas Artes, Teatro del Pueblo, Teatro de la Ciudad de México.

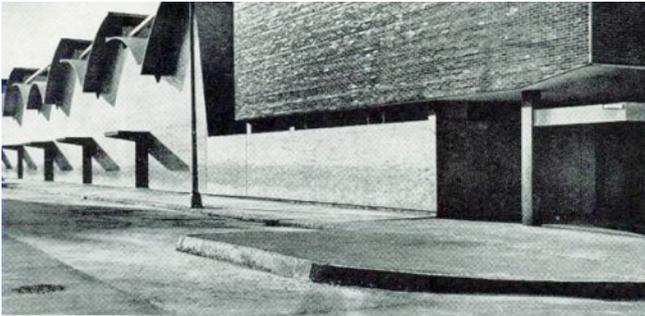
La Ciudad de México, como todas las capitales del mundo, contaba en el Siglo XIX con un gran teatro de estilo neoclásico ubicado en la esquina de 5 de mayo y Bolívar: El Teatro Nacional. Éste fue realizado por el arquitecto Lorenzo de la Hidalga y es una de las pocas obras importantes que se edificaron en la época de Santa Anna; en él se realizaban eventos principalmente para la clase pudiente, interesada en las actividades musicales como conciertos, óperas, operetas y obras de teatro. Fue el Teatro Nacional en donde se cantó por primera vez el Himno Nacional Mexicano. El teatro se demolió en 1900 ya que el Gobierno de Porfirio Díaz decidió sustituirlo por el Proyecto del Palacio de Bellas Artes, obra de Adamo Boari. (Villalobos: 2012: 167)



www.amqueretaro.com

Capítulo VIII Mercados:

Mercado “Abelardo L. Rodríguez”, Mercado de la Lagunilla, Mercado de la Merced, Mercado de San Juan.



Como en todos los tiempos y en todas las culturas, el comercio ha tenido gran importancia en todas las sociedades. Por un dicho popular se asegura que quien quiera conocer una ciudad o un país debe visitar sus mercados, pues ahí se dará cuenta de qué se expende, cuál es su presentación, la variedad y otros aspectos relacionados con el tema. (Villalobos: 2012: 175)

Capítulo IX Restaurantes:

Café de Tacuba, Hostería de Santo Domingo, Palacio de los Azulejos, El Cardenal, El Ópera Bar, El Taquito, Casa de los Condes de Xala.



Durante la época virreinal y el Siglo XIX, las fondas cubrían la necesidad de comer a quienes por motivo de trabajo o ser visitantes de algún lugar necesitaba satisfacer esta elemental necesidad fuera de casa. Con la llegada de la influencia francesa comenzaron a surgir los restaurantes como los conocemos hoy en día. (Villalobos: 2012: 185)

Capítulo X Monumentos Conmemorativos:

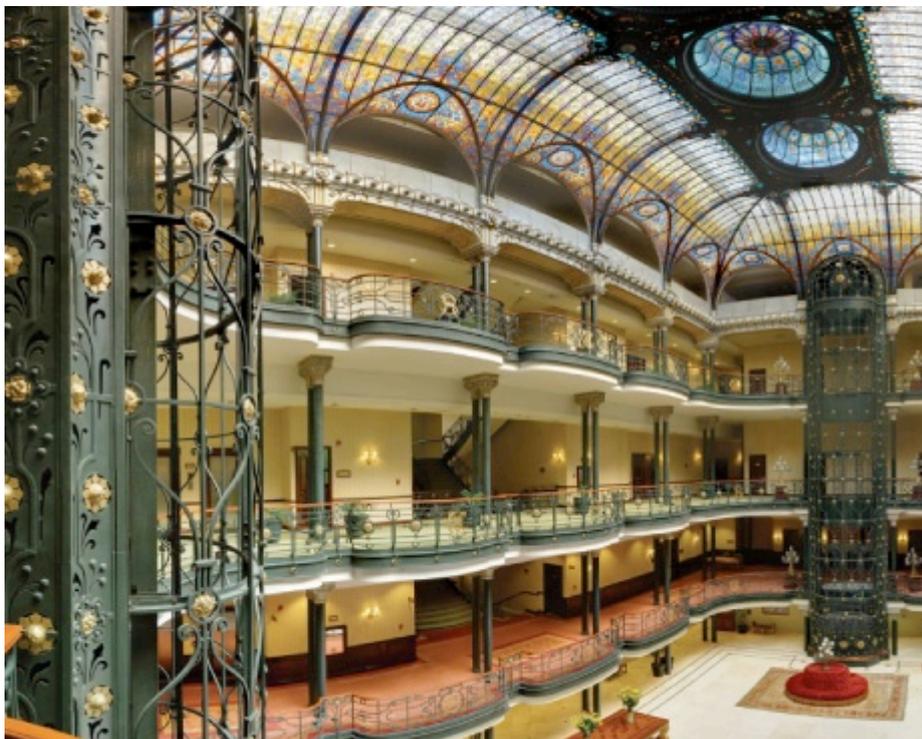
Monumento a la Independencia, Monumento a la Revolución, Hemiciclo a Juárez, Monumento a Cuauhtémoc.



Durante la época porfirista, la ciudad se enriqueció con una gran cantidad de monumentos artísticos para conmemorar a los personajes importantes de nuestra historia como Cristóbal Colón, Cuauhtémoc y Benito Juárez. Se edificaron bellos conjuntos esculturales o imponentes construcciones para conmemorar procesos históricos trascendentales para nuestro país como la Guerra de Independencia o la Revolución, con el propósito de reconocer y recordar a quienes, de una u otra manera, participaron en la conformación de nuestra nación. (Villalobos: 2012: 201)

Capítulo XI Hoteles:

Gran Hotel de la Ciudad de México, Hotel Majestic, Hotel de Cortés.



El antecedente de los hoteles actuales fueron los mesones. Incluso todavía se conserva una calle con el nombre de “Mesones” porque ahí se instalaron una serie de establecimientos dedicados al hospedaje y servicio a los viajeros. Hay numerosas descripciones de mesones a los que se podía llegar con animales de carga a los que ahí mismo se les daba atención y alimentos. Para la segunda mitad del Siglo XIX, con el emperador Maximiliano, llegaron nuevas costumbres y empezaron a aparecer hostales y los hoteles en algunas casas coloniales en donde un patio de grandes proporciones podía recibir a las carretas, los caballos y las mulas. (Villalobos: 2012: 211)

www.guiadelcentrohistorico

Capítulo XII Bibliotecas:

Biblioteca de México “José Vasconcelos”,
Biblioteca del H. Congreso de la Unión,
Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

En el Centro Histórico, actualmente existen bibliotecas especializadas y generales; algunas de ellas están ubicadas en monumentos históricos o artísticos. Diversas escuelas y centros tienen también sus propias bibliotecas que, aunque pequeñas, propician que estudiantes e investigadores visiten la zona con frecuencia. (Villalobos: 2012: 219)



www.plataformaarquitectura.cl

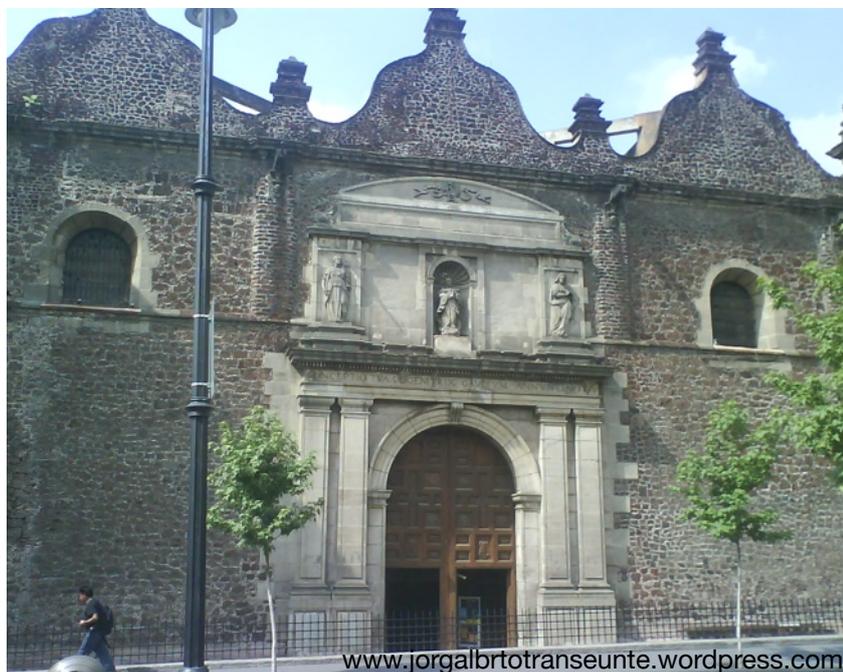


Capítulo XIII Comercios: Portal de Mercaderes, Casa Boker, Palacio de los Condes de Miravalles.

En el Centro Histórico desde tiempos coloniales se establecieron calles destinadas a determinados comercios. Así se creó la calle de las Camiserías, la de Mecateros, Talabarteros, Cordovanes o, una de las más conocidas, la de Plateros. [...] Los edificios construidos especialmente para comercio tuvieron su auge a finales del Siglo XIX y principios del XX con la estabilidad económica que alcanzó el país. (Villalobos: 2012: 228)

Capítulo XIV Hospitales:

Hospital de Jesús.

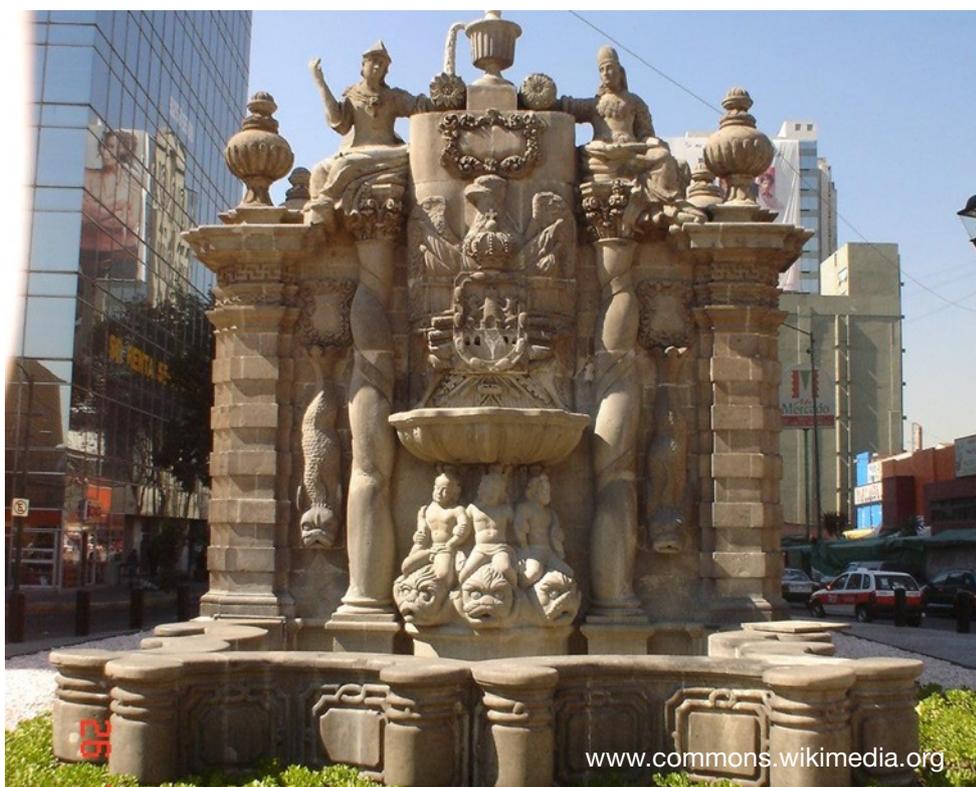


“El sistema hospitalario mexicano tal como se le conoce actualmente, tiene sus orígenes en el periodo colonial. Las órdenes religiosas encargadas de su administración, encauzaron sus esfuerzos en ayudar a los más desprotegidos, entre ellos los hambrientos y los descalzos, los viajeros y los enfermos mentales. Durante esta época, en la medida que se fundaron nuevas ciudades, se construyeron diversos hospitales.” (Villalobos: 2012: 236)

Capítulo XV Fuentes:

Fuente de Salto del Agua.

“Guillermo Tovar de Teresa en su libro *La Ciudad de los Palacios*, Crónica de un patrimonio perdido, describe con verdad y dramatismo una lista de monumentos que por una u otra razón fueron demolidos por autoridades o propietarios; en ese campo, las fuentes están presentes, pues de tantas que se dice tenía la ciudad a la fecha sólo se conservan la del Salto del Agua y otra que se encuentra en la glorieta del metro Chapultepec. Paradójicamente una ciudad que nació en el agua perdió casi todas las fuentes de la época virreinal, las cuales, más que decorativas, eran fundamentalmente utilitarias ya que a través de ellas se distribuía el agua a los habitantes de los diferentes barrios de la ciudad.” (Villalobos: 2012: 239)



www.commonswikimedia.org

“No se puede querer, y por tanto no se puede defender lo que no se conoce”.

Críticas acerca de...

Sin duda el carácter de la obra es innovador, y al poseer una prosa sencilla permite que los contenidos puedan palpase de inmediato. Por lo que es de esperar que siendo tan accesible a su contenido, no sólo sean los académicos o especialistas los que participen y emitan un juicio al respeto de su contenido.

Para dar cuenta de las menciones que se han hecho de la obra, entre otras, presentamos una síntesis de las presentaciones que se llevaron a cabo en su presentación inaugural en la bella Universidad del Claustro de Sor Juana, el día 13 de diciembre de 2012. También en el Teatro del Pueblo y en la Feria Internacional del Libro en el Palacio de Minería, donde la Dirección General de Cultura de la Delegación Cuauhtémoc participó como anfitriona el 3 de marzo.

Congruentemente con la materia del libro, todos los recintos donde ha sido presentado, son bienes patrimoniales, y de hecho, tanto la Universidad del Claustro de Sor Juana como el Teatro del Pueblo y el Palacio de Minería tienen un lugar peculiar en este libro. Fue desde su presentación inicial Claustro de Sor Juana, que de manera sorpresiva arribaron un sin número de personas a escuchar la presentación, al grado que fue el mismo Claustro quien cerro sus puertas para evitar

más aglomeraciones. Y si el libro nació con la idea de difundir nuestro patrimonio -pensando que no hay gente que se interese por él- contrariamente a lo que se esperaba, la llegada de tanta gente pareció afirmar que: *“sí importa el patrimonio y nos importa a nosotros”.*

Durante las presentaciones, el Arq. Villalobos ha sido reiterativo al enfatizar que *“Si concientizamos y divulgamos, y sobre todo despertamos amor por nuestro patrimonio tendremos la mejor arma con los homicidios culturales”.*

Los homicidios culturales -como él los llama- no son otra cosa que la indiferencia y la pasividad ante los retos que el patrimonio cultural del Centro Histórico nos exige y que sin duda, si esto ocurre en la capital del país la realidad de los estados o municipios no dista de ser semejante.

Acto seguido, el Delegado Alejandro Fernández, durante su participación mostró gran interés por el tema, y un carácter inclinado a la cultura, reconoció lo importante que es la Ciudad de México para el país y sabe que para conservarla precisa de gente capaz y profesional, razones por las que durante el inicio de su administración fundó la Dirección General de Cultura de la Delegación Cuauhtémoc misma que desde su apertura se vinculó con la Dirección Territorial del Centro

Si concientizamos y divulgamos, y sobre todo despertamos amor por nuestro patrimonio tendremos la mejor arma con los homicidios culturales”.



Histórico, espacio que lo enaltece y lo tiene por algo arquitectónicas, muchas veces comanda el Arq. Villalobos. sumamente digno. Su descuidadas y en mal estado, Indicó que es una obra exposición resaltó una reflejan a comunidades pobres que integra a las culturas: reflexión de Don José de o en otros casos sólo son prehispánica, la herencia de la Iturriaga que versa así: “El resultado del abandono y la Nueva España y la del México *alma del mexicano está hecha* indiferencia. Contemporáneo; y que al *de su arquitectura*”. Añadió que Por otro lado, hacerlo, ofrecía la oportunidad éste no se equivocaba al decir especialistas como al Arq. de que quienes leyeran la obra esto, pues entendía que la Alberto González Pozo se convirtieran en otra cultura sociedad era reflejo de esa Presidente de la Junta de que no desprecia ni olvida su arquitectura y viceversa, ya Honor del ICOMOS Mexicano; pasado, sino que al contrario, que las fachadas el Arq. Arturo Balandrano,

Director Nacional de Monumentos Históricos del INAH y la Arq. Dolores Martínez Urralde, Directora de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico inmueble del INBA; además de ingenieros, comunicadores, público en general.

El Arq. Villalobos relató *el para qué* de su libro. Y afirmó que éste podía ser empleado como una guía para programar visitas, para señalar cuántos y cuáles son los sitios que no conocemos. Pero su divulgación radica en concientizar a la gente de la belleza del patrimonio, por ello, esta primera publicación se planea distribuir digitalmente, incluso bromeó diciendo que *“y si lo piratean no importa, eso hará que llegue a cada vez más manos”*.

Contó acerca de cómo se trabajaron las fotografías y cuántas veces tuvieron que repetir tomas y corregir textos aludiendo que el patrimonio no deja de ofrecernos una gran riqueza, y presentarlo de la mejor manera es un modo de sacarlo de la fragilidad en la que está estacionado. Aprovechó para aclarar que hubo una falta en el contenido puesto que tenían planeado que en cada una de las fichas históricas de los sitios y monumentos, se escribiera el nombre de quiénes habían participado en su restauración o de aquellos que en algún momento trabajaron por el bienestar de los inmuebles. Sin embargo, mencionó que no en todos los casos pudo completar esta información, pero que será

motivo de una segunda impresión en donde se incluirán los nombres de estos restauradores y arquitectos.

Asimismo mencionó que la difusión de este patrimonio obedecía a un nuevo propósito en su carrera que consta de la restauración del tejido social. Pues dice bien que para que el patrimonio reciba el cuidado que merece, se requiere de gente que no sólo lo reconozca sino que se interese y se sensibilice ante él. Durante sus presentaciones mencionó que: *“No se puede querer, y por tanto no se puede defender lo que no se conoce”*.

Señaló que este libro es sólo el inicio de otros tantos que pretenden hacer, pues se quiere realizar otra obra que sólo se dedique a los edificios patrimoniales que tienen un uso habitacional. Otro de sus proyectos estriba en la elaboración de un libro por cada uno de los siguientes barrios, a saber, el de Tepito, la Lagunilla y Peralvillo en la colonia Morelos, la Romita en la Roma y Tultenco, entre las colonias Obrera y Doctores. Además planea concebir otros libros de divulgación dedicado a las 33 colonias que constituyen el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Finalmente, al referirse a su obra como un medio de difusión del patrimonio, negó que éste estuviera diseñado en función de una ganancia o a manera de negocio lucrativo. Es propósito propio distribuirlo electrónicamente, cosa que el gobierno de la Delegación

Cuauhtémoc ya realiza, pues colocó a disposición del público el libro de *“Los 100 sitios y monumentos más importantes del Centro Histórico de la Ciudad de México”*, por medio de la página de la Delegación Cuauhtémoc:

www.cuauhtemoc.df.gob.mx/archivos/libro.pdf

